

Dinámica demográfica y densidad poblacional en la zona metropolitana del valle de México

María Eugenia Negrete Salas*

Los valles centrales de México presentan características físicas y climáticas que los han convertido en sitios muy atractivos para el asentamiento de la población desde tiempos prehispánicos. De entre estos valles, el más extenso y variado es el valle de México, que se localiza en el extremo sur de la mesa central y cubre una superficie cercana a los 10 000 km², en los cuales se incluyen partes de las jurisdicciones políticas de los estados de México, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala, así como el Distrito Federal.¹

La cuenca cerrada del valle provocó que la abundancia de agua generara un sistema lacustre² y que el problema de drenaje y manejo del agua hayan constituido a lo largo de la historia un tema focal en su acondicionamiento para los asentamientos humanos. Antes de la conquista, el valle del Anáhuac estuvo poblado por los mexicas y sobre la zona lacustre se fundó en 1324 la ciudad de México-Tenochtitlan.

Desde la llegada de los españoles, a lo largo del periodo colonial y durante el México independiente, el valle de México ha albergado en su extremo suroccidental a la ciudad de México, capital del país y el más importante centro económico y político nacional. Sin embargo, durante el siglo XX se produce un crecimiento espectacular de esta ciudad, que ac-

tualmente es una de las más grandes del mundo. A la par de este crecimiento poblacional, la expansión de la mancha urbana va alcanzando gran parte del territorio del valle.

El poblamiento de los últimos cincuenta años se explica fundamentalmente por el proceso de metropolización que ha experimentado la ciudad de México y que afecta a una vasta superficie alrededor de ella que constituye su área de influencia inmediata. Durante este proceso, la ciudad central,³ en la cual se concentran la población, el empleo, la actividad económica, el comercio y los servicios, ejerce atracción sobre las unidades administrativas colindantes en las que se va transformando la organización social y territorial obedeciendo a un proceso de integración funcional con el núcleo urbano original.

En años recientes, el estudio de la población metropolitana ha trascendido el enfoque puramente demográfico para abordarse desde perspectivas más amplias e integradoras que consideran las relaciones de la población y el territorio con diversos aspectos del desarrollo económico y social, el deterioro de la calidad de la vida en la ciudad o el problema de la sustentabilidad del desarrollo futuro en la región metropolitana del valle de México.⁴

Este artículo tiene la intención de describir el proceso demográfico que ha tenido efecto en la zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM) durante las cinco últimas décadas para esbozar,

* El Colegio de México.

DENSIDAD POBLACIONAL EN LA ZONA METROPOLITANA

con base en las tendencias de esta evolución, una imagen del futuro al que parecen orientarse la población y las formas de ocupación del territorio en esta región.

Crecimiento demográfico en la ZMCM

Entre 1940 y 1990 la ciudad de México multiplicó nueve veces su población al pasar de 1.74 a 17.79 millones el número de sus habitantes. El crecimiento demográfico pasó por una primera fase de aceleración durante los primeros treinta años en los cuales la población de la ciudad experimentó aumentos superiores al 5% anual. Alrededor de 1970 se inicia una segunda etapa caracterizada por la disminución continua en las tasas. Esta evolución indica que, si bien la población metropolitana continúa aumentando, el ritmo al que lo hace es cada vez más lento, e incluso ha alcanzado en la última década una tasa inferior a la del crecimiento natural de la población nacional, que fue de 2.3% en promedio durante los años ochenta.

Cuadro 1 - ZMCM: población y tasas de crecimiento, 1940-1990

| Año | Población | Periodo | Tasas de crecimiento |
|------|------------|-----------|----------------------|
| 1940 | 1 743 619 | | |
| 1950 | 3 135 771 | 1940-1950 | 5.44 |
| 1960 | 5 439 350 | 1950-1960 | 5.66 |
| 1970 | 8 909 538 | 1960-1970 | 5.06 |
| 1980 | 13 021 048 | 1970-1980 | 3.87 |
| 1990 | 15 793 837 | 1980-1990 | 1.95 |

Fuente: Camposortega 1992.

En este medio siglo, el Distrito Federal disminuyó gradualmente su crecimiento hasta llegar prácticamente a una tasa cero durante el último decenio. Por tanto, el incremento demográfico de la zona metropolitana en los últimos tiempos se debe exclusivamente a los municipios del Estado de México.

Este crecimiento diferencial entre el Distrito Federal y el Estado de México, que en el inicio del periodo era favorable al primero y en los últimos al

segundo, ha desembocado en un equilibrio en el peso poblacional de ambas entidades ya que en 1990 casi la mitad de la población (más del 45%) residía en el Estado de México.

Si comparamos la trayectoria que ha seguido el crecimiento de la ZMCM con el observado en otras grandes ciudades latinoamericanas, encontramos que en todas ellas el crecimiento poblacional es más lento y la concentración demográfica en la ciudad es mayor; el de la población total de cada país también empieza a revertirse. En los países de América Latina este cambio ha ocurrido en un contexto generalizado de urbanización más lenta y de recesión económica severa (Gilbert 1993).

Componentes del crecimiento poblacional

La ciudad ha crecido debido tanto a la reproducción de su población (nacimientos menos defunciones) como al crecimiento social o migratorio. El crecimiento natural es el factor determinante del aumento poblacional actual de la ZMCM y fue muy elevado hasta 1970. Desde entonces ha descendido pasando de 3.2% entre 1950 y 1970 a 2.5% entre 1970 y 1980 y a 1.8% entre 1980 y 1990.

La baja en el crecimiento natural de la población se observa también en el nivel nacional; sin embargo, ésta ha sido más pronunciada en la capital debido principalmente al comportamiento de la natalidad. La disminución de la fecundidad se empieza a dar en el país desde el principio de los años setenta y ha evolucionado con rapidez desde entonces.

La tasa bruta de natalidad en la ZMCM permaneció inalterada hasta los años sesenta, en alrededor de 43 nacimientos por cada mil habitantes, y a partir de 1970 ha disminuido continuamente alcanzando 34 por mil entre 1970 y 1980, y 25 por mil entre 1970 y 1990. Hasta 1970, la tasa bruta de reproducción fue superior a dos hijos por mujer, y entre 1980 y 1990 este indicador disminuyó a sólo 1.3. En la ciudad de México las mujeres tienen en promedio un hijo menos que en el total del país (Camposortega 1992).

El lugar en donde se presentó inicialmente el descenso en la natalidad fue en las grandes ciudades del país, pero este comportamiento fue apareciendo también en otros medios urbanos y rurales. Hay indicios de que al iniciarse ese descenso en la fecundidad la tendencia fue mayor entre los grupos

que exhibían los niveles más altos, esto es, las mujeres con pocos años de escolaridad y con residencia en zonas rurales. Por ello se redujeron los diferenciales iniciales entre los medios rural y urbano.

Sin embargo, los niveles de fecundidad continúan estando relacionados inversamente con el grado de urbanización de la población, con el alfabetismo y los niveles educativos, con las tasas de participación femenina en la actividad económica y por supuesto con el uso de métodos anticonceptivos. Todos estos indicadores son más elevados en las zonas metropolitanas del país y en consecuencia en la capital (Alba y Potter 1986).

Por otra parte, la mortalidad en México inició su descenso durante los años treinta, aunque las bajas más espectaculares tienen lugar entre 1940 y 1950, cuando la tasa bruta de mortalidad pasa de 23 a 16 defunciones por cada mil habitantes. Con posterioridad las tasas han seguido bajando, aunque a un ritmo más lento: en 1970 se alcanza una tasa bruta de 10.2 por mil, que continúa bajando a 6.9 en 1980 y en 1994 se estima en 5.1 decesos por mil habitantes.

En la ciudad de México las condiciones han favorecido niveles inferiores en las tasas de mortalidad general.⁵ Entre 1940 y 1970 ésta descendió de 19.5 defunciones por mil habitantes a sólo 7.4 al final del periodo.

Este proceso se ve reflejado en la elevación de la esperanza de vida al nacer que se ha incrementado considerablemente en la capital de 51 años en 1940 a 69 en 1980 y a 71 en 1985. En 1994 se estima que en el país la esperanza de vida promedio alcanza los 71.7 años (Conapo 1994), nivel similar al estimado para la ZMCM seis años antes.

El comportamiento conjunto de la natalidad y la mortalidad, determinantes del crecimiento natural de la población en la capital del país, dibuja una tendencia clara y rápida hacia la baja, comparativamente más acusada que la observada en escala nacional.

Aunque los niveles de reproducción de la población han evolucionado inversamente al desarrollo del país, otros factores han colaborado en este proceso. Uno de los que influyó de manera determinante en la baja de la fecundidad en México fue la aplicación de programas de planeación familiar puestos en marcha por el gobierno a partir de los años setenta. De igual forma, la baja tan significativa en la mortalidad se ha debido tanto a los avances de la medicina como a las mejoras en los servicios de salud pública.

El segundo componente del crecimiento poblacional en la ZMCM es resultado de las migraciones. La migración interna es un fenómeno creciente pues cada vez mayores porcentajes de mexicanos cambian su entidad de residencia. En términos relativos,⁶ la proporción de migrantes entre entidades de la República Mexicana pasó de 13% en 1950 a 18% en 1990 y 19.7% en 1992 (Corona 1993).

El mayor flujo migratorio en el último medio siglo se ha orientado hacia la ZMCM. Durante la etapa inicial del crecimiento más acelerado, el componente migratorio tuvo un peso decisivo que sin embargo ha tendido a decrecer en favor del crecimiento natural de los capitalinos. Se observa que a partir de los años setenta la importancia de la migración hacia la ciudad de México decrece al disminuir la proporción de migrantes internos que eligen como destino las entidades metropolitanas. En 1950 esta proporción fue del 29%, en 1970 alcanzó el 38.2%, para bajar posteriormente al 25% en 1980 y a sólo el 14% en 1990 (Corona 1993).

Dentro de este marco de notable disminución relativa de la migración, es indispensable señalar la diferencia que ha tenido el comportamiento de este fenómeno en el Distrito Federal y el Estado de México. La evolución de los flujos de migrantes ha sido opuesta en ambas entidades, pues mientras que en la primera el saldo ha ido disminuyendo paulatinamente y se vuelve negativo desde los años setenta, en el segundo se va incrementando hasta 1980 y en el último decenio la tendencia se invierte aunque sin dejar de ser positiva y elevada (cuadro 2).

Cuadro 2 - Migración interna decenal en las entidades metropolitanas (salDOS netos en miles de personas)

| Entidad | 1950-1960 | 1960-1970 | 1970-1980 | 1980-1990 |
|--------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Distrito Federal | 591 | 73 | -977 | -1 991 |
| Estado de México | 135 | 823 | 1 749 | 1 355 |
| Entidades metropolitanas | 726 | 896 | 722 | -636 |

Fuente: Corona Vázquez 1993.

A partir de los años setenta, el poder de atracción del la ZMCM disminuye y aumenta el de otras ciudades del interior; también la ZMCM ha expulsado población hacia el resto de los estados con ritmo creciente (Negrete 1990). En suma, podemos afir-

DENSIDAD POBLACIONAL EN LA ZONA METROPOLITANA

mar que la migración a la ZMCM ha dejado de ser significativa e incluso podría estar arrojando saldos negativos a partir de 1985.

Como resultado del largo periodo de crecimiento poblacional alimentado por migrantes jóvenes cuya etapa reproductiva ha transcurrido prácticamente en la ciudad, la población capitalina se vio sujeta a un proceso de rejuvenecimiento. Este rejuvenecimiento se detuvo y se revirtió a partir de los años setenta, cuando se inicia el descenso en la fecundidad y en la migración. No obstante, la población de la ciudad de México es todavía muy joven: uno de cada tres habitantes tiene menos de 15 años.

Cuadro 3 - ZMCM: estructura de edades de la población. 1970-1990

| Grupo de edad | Porcentajes | | |
|---------------|-------------|------|------|
| | 1970 | 1980 | 1990 |
| 0-15 años | 41.5 | 39.4 | 33.4 |
| 15-65 años | 55.0 | 57.0 | 62.8 |
| 65 años y más | 3.5 | 3.6 | 3.8 |

Fuente: INEGI. Censos generales de población y vivienda 1970, 1980 y 1990.

La forma actual de la pirámide de edades acusa una angostamiento en la base, un incremento sustantivo en los grupos de edad activa y una elevación lenta en la proporción de personas de edad avanzada.

El cambio en la distribución por edades de la población capitalina demandará en los próximos años la creación de numerosos empleos para la población que ingresa a la fuerza de trabajo. Esta necesidad se acrecienta más allá del efecto derivado de la estructura por edades si le sumamos la elevación en las tasas de participación femenina en la actividad económica. Esa población necesitará también vivienda, infraestructura y otros muchos servicios que aunados a las demandas que irá generando el envejecimiento de la población constituirán en el futuro próximo un nuevo reto para el gobierno y la sociedad.

Por lo anterior, podemos afirmar que la ZMCM en el último medio siglo ha culminado un proceso demográfico clave: la transición demográfica (paso de altos a bajos niveles de natalidad y de mortalidad), y que el crecimiento social actual es insignificante.

Densidad de población

Un elemento clave para describir la forma y organización espacial de la ciudad es medir su densidad y observar las variaciones en la intensidad del uso del suelo en distintas zonas. En términos metodológicos, es necesario especificar la superficie territorial que se toma como base para el cálculo de las densidades, por lo que a continuación se precisan los términos zona metropolitana y área urbana.

Área urbana⁷ y zona metropolitana

No es sencillo responder a la pregunta de qué superficie ocupa una ciudad, ya que ésta crece constantemente al ampliarse el territorio urbanizado con nuevas construcciones destinadas a usos habitacionales, de oficina, industriales o de servicios. A esto se debe el empleo generalizado del concepto de "zona metropolitana", ya que en ella se incluyen jurisdicciones completas que, aunque ya se consideran parte de la ciudad por la intensidad de su relación con ésta, aún mantienen dentro de sus límites superficies más o menos extensas susceptibles o no de ser urbanizadas.

La zona metropolitana garantiza una referencia al territorio de la ciudad que tiene mayor vigencia en el tiempo. También tiene la ventaja de posibilitar un manejo más completo de la información estadística y sociodemográfica. Sin embargo, esta forma operativa de trabajar con la ciudad presenta una seria desventaja al intentar acercarnos a la intensidad de uso del suelo urbano por medio de mediciones sobre densidad, ya que provoca distorsiones que pueden llegar a ser graves, en todas las unidades administrativas que no están totalmente ocupadas por la mancha urbana y que son la mayoría.

El área urbana es el área habitada o urbanizada, con usos del suelo de naturaleza urbana (no agrícola) y que, partiendo de un núcleo central, presenta continuidad física. No coincide con el límite político administrativo de la ciudad pero se acerca más a la superficie real de la ciudad (Unikel 1972).

La ciudad de México se convierte en zona metropolitana al quedarle corto el territorio del Distrito Federal.⁸ Esto se inició durante los años cuarenta, en los que la mancha urbana se extralimita más

allá del Distrito Federal e inicia su incesante marcha sobre el territorio del Estado de México. En sólo medio siglo, la ZMCM ha ido integrando a su área funcional cada vez más unidades municipales del vecino estado y hacia 1990 se contaban ya veintisiete municipios metropolitanos en el Estado de México.

Densidad global⁹

Para dar cabida al crecimiento demográfico ha sido necesario incorporar cada vez más territorio a la ciudad. En 1970, el área urbana se estimaba en alrededor de 650 km², y ésta aumentó a 1 254 km² en 1990. En cuanto a densidad (habitantes por kilómetro cuadrado), las estimaciones arrojan que la densidad total en la ciudad de México ha ido en descenso de 1970 a 1990, con una baja equivalente al 33%. Esto significa que en la misma superficie urbana que ocupaban tres habitantes de 1970 hoy sólo hay dos (cuadro 4).¹⁰

Cuadro 4 - Densidad de población en el área urbana de la ciudad de México. 1970-1990

| Año | Población urbana (millones) | Área urbana (km ²) | Densidad (hab./km ²) |
|------|-----------------------------|--------------------------------|----------------------------------|
| 1970 | 8.6 | 650 | 13 238 |
| 1980 | 12.87 | 1 115 | 11 542 |
| 1990 | 14.88 | 1 682 | 8 848 |

Fuentes: 1970: Unikel 1972; 1980: Graizbord y Salazar 1987; 1990: estimaciones propias con base en datos proporcionados por el INEGI.

Esta reducción en la densidad global de la metrópoli merece la búsqueda de explicaciones en varias dimensiones de la evolución metropolitana. Sólo adelanto algunas ideas preliminares: la más obvia es que la baja en la densidad obedece a cambios de tipo económico-cultural, ya que los elevados precios del suelo en las zonas más céntricas de la ciudad llevan a las familias a preferir espacios más amplios para sus viviendas para disponer de patios o jardines, lo cual impulsa a su vez el proceso de suburbanización.

Otra explicación puede ser que se ocupa cada vez más superficie urbana en usos no habitacionales, ya sea industriales, para el comercio o servicios de toda índole. Esto lleva a un proceso de sustitución de usos del suelo que tiene como consecuencia la menor densidad de población en esas zonas. Esto es más frecuente en el centro de la ciudad o en las áreas bien localizadas de la periferia cercana al centro.

Por último, habrá que considerar que el tamaño de las familias se ha reducido en los últimos veinte años, por lo que en el mismo número de viviendas (que suponemos ocupan la misma superficie) debe de haber ahora menos residentes. Esto redundaría en densidades poblacionales más reducida.

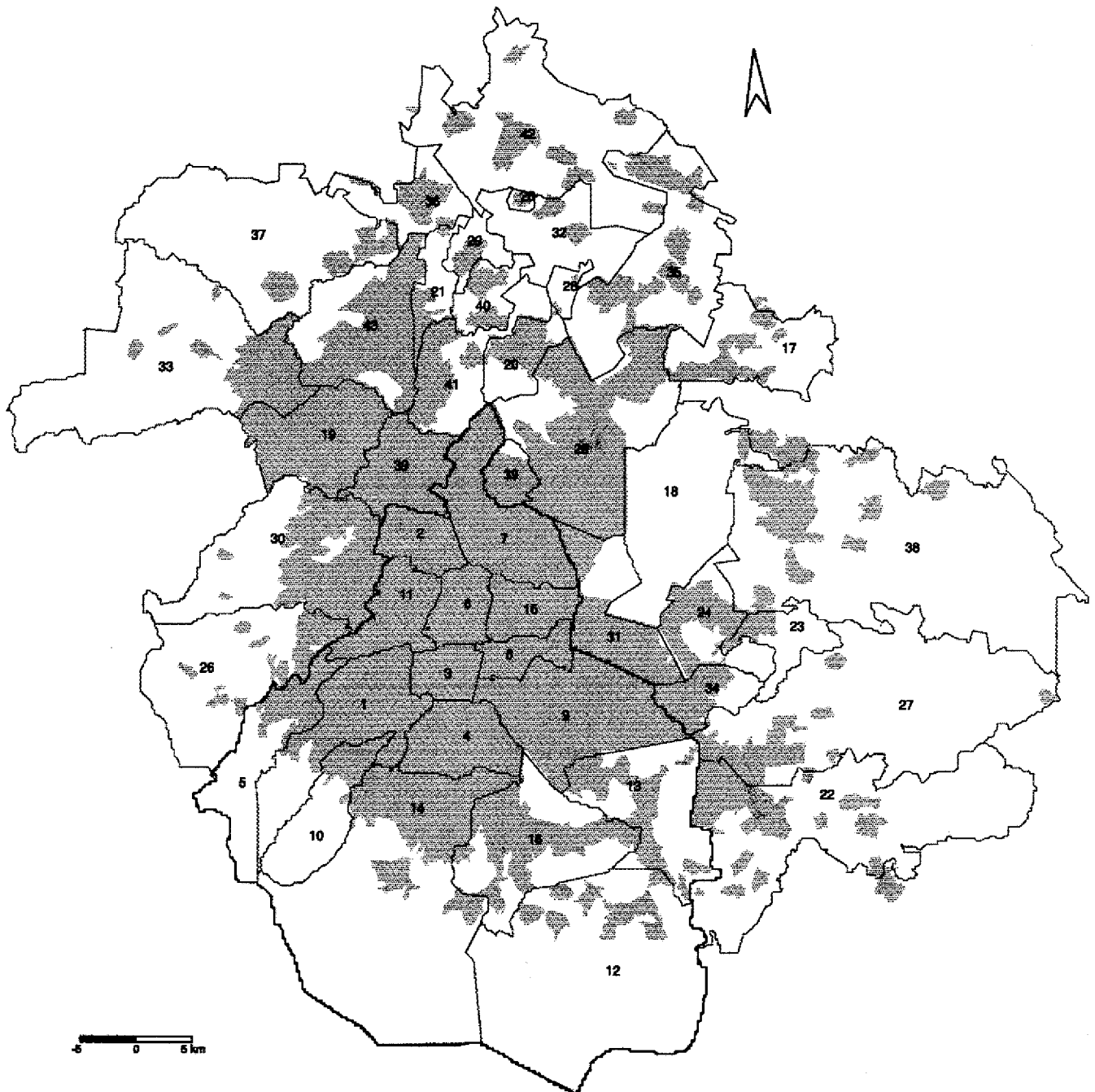
Las grandes ciudades del mundo presentan diferencias significativas en cuanto a su densidad total. Por muy diversas causas, los diferentes patrones de urbanización en cada una de ellas producen (en promedio) más o menos habitantes por unidad territorial. En términos comparativos, la ciudad de México se coloca en un rango medio de densidad de población.¹¹

Discontinuidad de la mancha urbana

Otro fenómeno relacionado con la disminución en la densidad es el cambio en el patrón de ocupación del territorio en el proceso de metropolización reciente en la ciudad de México que ha seguido cambios inéditos en su historia al transitar de un modo relativamente continuo de suburbanización hacia otro estilo más desconcentrado y discontinuo. Si bien el área urbanizada se expande constantemente sobre territorio de la zona metropolitana, la mancha urbana es cada vez menos compacta (mapa 1).

Las unidades administrativas que pueden considerarse prácticamente ocupadas con usos urbanos son alrededor de 18, entre las cuales se cuentan las más céntricas y aquellas con más tiempo de estar integradas a la metrópoli. Sin embargo, se van sumando a gran velocidad nuevos municipios sin que los previamente integrado hayan alcanzado grados significativos de cobertura de la mancha urbana. Las pequeñas islas que corresponden a zonas urbanas principalmente habitacionales de la periferia dibujan un patrón de crecimiento claramente discontinuo en el cual estas pequeñas manchas se comunican entre ellas y con la mancha continua por

DENSIDAD POBLACIONAL EN LA ZONA METROPOLITANA



DISTRITO FEDERAL

- | | |
|------------------|-------------------|
| 1 Alvaro Obregón | 11 Miguel Hidalgo |
| 2 Azcapotzalco | 12 Milpa Alta |
| 3 Benito Juárez | 13 Tláhuac |
| 4 Coyoacán | 14 Tlalpan |
| 5 Cuajimalpa | 15 V.Carranza |
| 6 Cuauhtémoc | 16 Xochimilco |
| 7 G.A.Madero | |
| 8 Iztacalco | |
| 9 Iztapalapa | |
| 10 M. Contreras | |

ESTADO DE MEXICO

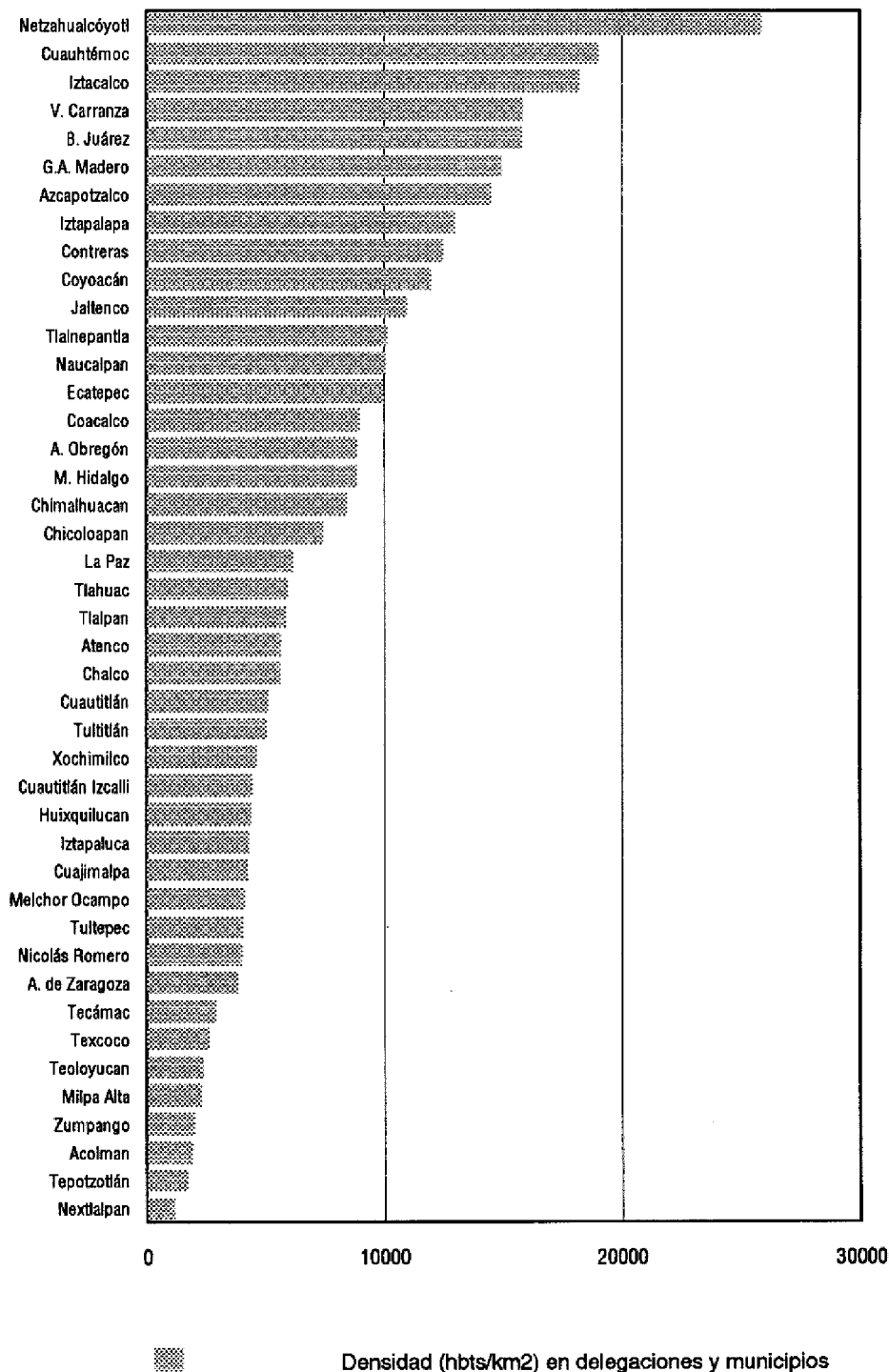
- | | | |
|-------------------------|--------------------|-----------------------|
| 17 Acolman | 27 Iztapaluca | 37 Tepotzotlán |
| 18 Atenco | 28 Jaltenco | 38 Texcoco |
| 19 Atizapán de Zaragoza | 29 Melchor Ocampo | 39 Tlalnepantla |
| 20 Coacalco | 30 Naucalpan | 40 Tultepec |
| 21 Cuautitlán | 31 Netzahualcóyotl | 41 Tultitlán |
| 22 Chalco | 32 Nextlalpan | 42 Zumpango |
| 23 Chicoloapan | 33 Nicolás Romero | 43 Cuautitlán Izcalli |
| 24 Chimalhuacán | 34 La Paz | |
| 25 Ecatepec | 35 Tecámac | |
| 26 Huixquilucan | 36 Teoloyucan | |

Mapa 1 - Zona metropolitana de la ciudad de México

Cuadro 5 - ZMCM: densidad de población en áreas urbanas. 1990

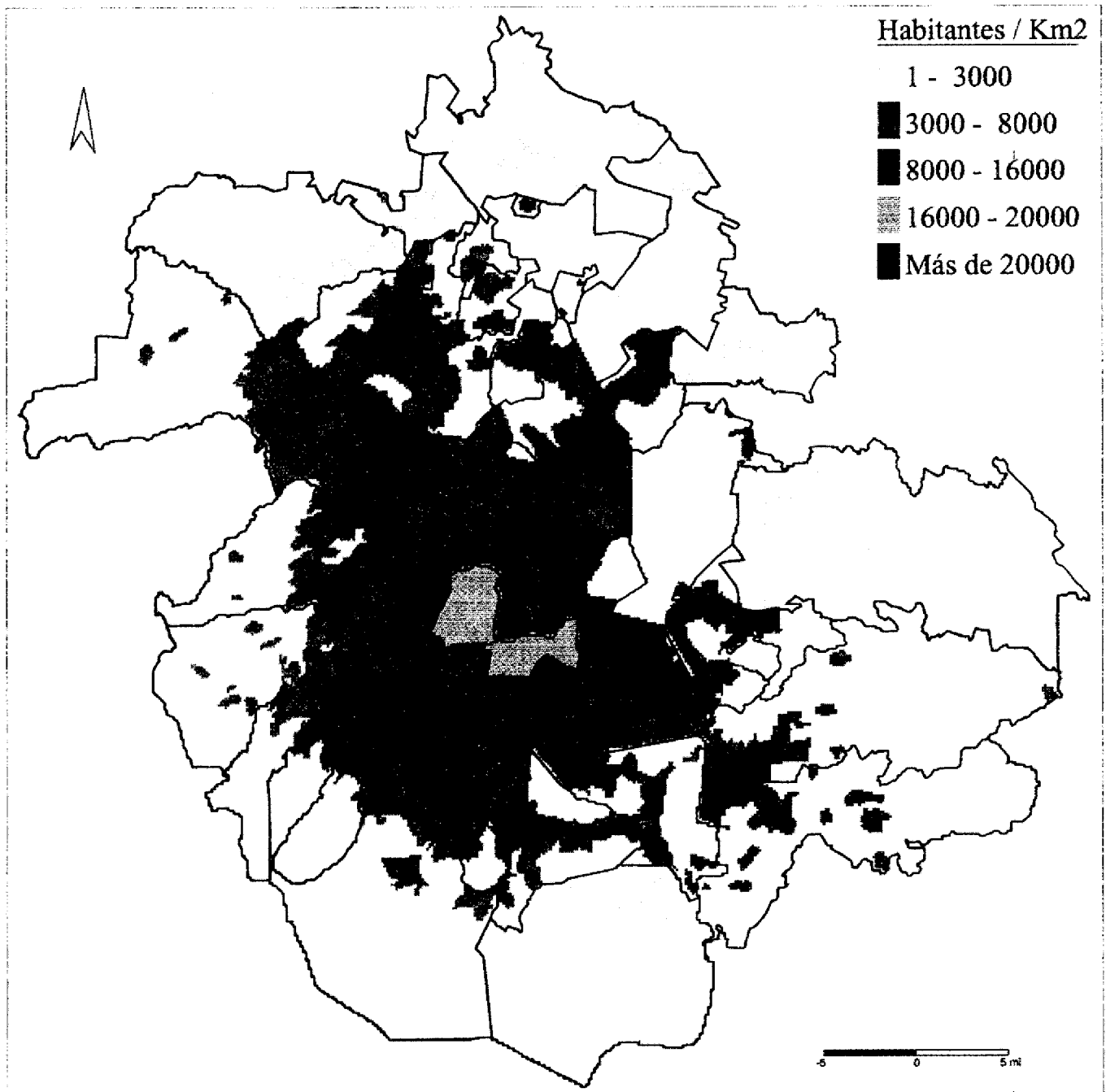
| Delegaciones y municipios | Densidad hab./km ² |
|---------------------------|-------------------------------|
| Netzahualcóyotl | 25 886 |
| Cuauhtémoc | 19 101 |
| Iztacalco | 18 299 |
| V. Carranza | 15 891 |
| B. Juárez | 15 868 |
| G.A. Madero | 14 989 |
| Azcapotzalco | 14 561 |
| Iztapalapa | 13 006 |
| Contreras | 12 497 |
| Coyoacán | 12 954 |
| Jaltenco | 10 981 |
| Tlalnepantla | 10 178 |
| Naucalpan | 10 129 |
| Ecatepec | 9 976 |
| Coacalco | 9 003 |
| A. Obregón | 8 899 |
| M. Hidalgo | 8 864 |
| Chimalhuacán | 8 474 |
| Chicoloapan | 7 442 |
| La Paz | 6 172 |
| Tláhuac | 5 961 |
| Tlalpan | 5 864 |
| Atenco | 5 705 |
| Chalco | 5 646 |
| Cuautitlán | 5 121 |
| Tultitlán | 5 100 |
| Xochimilco | 4 644 |
| Cuautitlán Izcalli | 4 478 |
| Huixquilucan | 4 423 |
| Iztapalapa | 4 317 |
| Quajimalpa | 4 263 |
| Melchor Ocampo | 4 123 |
| Tultepec | 4 090 |
| Nicolás Romero | 4 039 |
| A. de Zaragoza | 3 856 |
| Tecámac | 2 914 |
| Texcoco | 2 642 |
| Teoloyucan | 2 394 |
| Miipa Alta | 2 310 |
| Zumpango | 2 027 |
| Acolman | 1 975 |
| Tepotzotlán | 1 763 |
| Nextlalpan | 1 182 |

ZMCM: Densidad de población en áreas urbanas, 1990



Fuente (del cuadro y de la gráfica): Sistema de Información Urbana de la Ciudad de México. CEDDU, El Colegio de México,

DENSIDAD POBLACIONAL EN LA ZONA METROPOLITANA



Mapa 2 - Zona metropolitana de la ciudad de México. Densidad de población urbana

medio de vías de comunicación en su mayoría anchas y transitadas.

Varios elementos podrían explicar este cambio; probablemente los de más incidencia serían los diferenciales en el valor del suelo entre áreas centrales y periféricas de la ciudad, y las nuevas formas menos centralizadas en la organización de la producción. Otro factor de peso es la puesta en mar-

cha de medidas para descongestionar la ciudad, bajar la contaminación y mejorar la calidad de vida en la ciudad. Estas medidas incluyen la mejora en las comunicaciones y los transportes que aumentan la accesibilidad de zonas alejadas y permiten el libramiento de las zonas más céntricas y el establecimiento de límites a la expansión mediante cinturones de reserva de zonas verdes.

Esta situación revela también que, a diferencia de lo que hace dos o tres décadas sucedía, en el estilo de vida urbana y en la forma en que se lleva a cabo la actividad metropolitana actual, los usos agrícolas o no urbanos pueden coexistir con los urbanos y mezclarse entre ellos a pesar de las diferencias en la intensidad de uso del suelo que el desempeño de esas actividades implica.

Densidad diferencial

Si bien la densidad global en la ciudad de México es de 8 848 hab./km², existen diferencias sensibles entre unidades administrativas metropolitanas. La densidad de población mínima en las áreas urbanas de los municipios metropolitanos es de 1 182 hab./km², mientras que al municipio más denso corresponden 25 886 hab./km² (cuadro 5). En términos generales se percibe en la ciudad un gradiente de densidades con un esquema de centro-periferia bastante claro con los valores más bajos en las áreas periféricas y una pendiente relativamente constante (véase la gráfica).

Un rasgo que destaca en la estructura urbana es que el punto de densidad poblacional actualmente más alto no corresponde a ninguna de las delegaciones del centro de la ciudad, sino al municipio de Netzahualcóyotl. El despoblamiento que desde los años cincuenta y sesenta han venido experimentando estas delegaciones centrales les ha hecho perder su hegemonía como áreas habitacionales cediendo espacio a usos de oficinas, comercios y servicios.

Gradientes

En el mapa 2, el cuadro 5 y la gráfica aparecen representadas las densidades medias en cada delegación y municipio de la zona metropolitana en 1990. Se logran distinguir 4 grupos de unidades administrativas claramente diferenciables que corresponden a los siguientes rangos de densidad:

- 0 - 3 000
- 3 000 - 8 000
- 8 000 - 20 000
- 20 000 - y más

Se observa cómo destaca Netzahualcóyotl respec-

to a otras unidades consideradas: la diferencia entre el valor para este municipio y el de la delegación Cuauhtémoc que le sigue es de cerca de 6 785 hab./km², por lo que se ubica en un rango superior independiente.

Cabe notar que Cuauhtémoc, Iztacalco y Venustiano Carranza pertenecían en 1970 a este rango mayor de 20 000 hab./km² pero han disminuido sus valores para 1990. Ahora estas delegaciones están en el límite alto entre el grupo siguiente que comprende áreas muy densamente pobladas de entre 8 000 y 20 000 hab./km². En este grupo se encuentran 17 unidades (desde Cuauhtémoc hasta Chimalhuacán en el cuadro 5, ordenado de forma descendente) y en ellas el gradiente de densidades es más pronunciado que en el resto de la ciudad.

Dentro del conjunto de unidades con densidad baja podemos distinguir dos subgrupos, uno con valores entre 3 000 y 8 000 hab./km² y otro con densidades inferiores a 3 000. Dentro del primero se encuentran 17 unidades, la mayoría de las cuales cuentan ya con cierta tradición urbana y metropolitana (desde Chicoloapan hasta A. de Zaragoza). Dentro del último subgrupo hay 8 unidades administrativas con densidades urbanas bajas que se cuentan entre las de más reciente ingreso a la clasificación metropolitana.

Quizá el fenómeno más destacado en el aspecto de la densidad intrametropolitana sea el desplazamiento que han tenido los sitios de densidad demográfica más alta desde las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza e Iztacalco, que en 1970 presentaban densidades del orden de los 27, 26 y 22 mil hab./ha respectivamente, hacia el oriente el municipio de Netzahualcóyotl en el Estado de México, que durante los años sesenta y setenta experimentó crecimientos exorbitantes.

Una segunda ola de expulsión de población hacia esta misma dirección se lleva a cabo en años recientes desde la propia Ciudad Netzahualcóyotl hacia el municipio de Chalco en el cual se ha abierto una oferta ilegal de tierra que ha aprovechado en una alta proporción la sobrepoblación de Ciudad Netzahualcóyotl.¹²

Un atisbo al futuro de la metrópoli

A pesar del balance tranquilizador respecto al comportamiento de los componentes del crecimiento demográfico que nos hacen suponer que continuará

la disminución del crecimiento en la capital, la población de la ZMCM y del valle de México seguirá aumentando debido al tamaño de la población base alcanzada. El crecimiento explosivo tardó muchos años en detenerse y mucho tardará todavía en revertirse.

En proyecciones elaboradas para la zona metropolitana, apoyadas en hipótesis medias acerca del comportamiento de las variables demográficas y en las tendencias consolidadas en los últimos años, se ha previsto que la población de la zona metropolitana de la ciudad de México llegará a 19 millones en el año 2000, a 21.9 millones en el 2010 y a 24.5 en el 2020 (Camposortega 1992).¹³

La ocupación del área urbanizada en la ciudad de México tiene una dinámica opuesta a la demográfica, pues mientras el crecimiento de la población disminuye cada vez más, el área urbana por el contrario sigue extendiéndose. El resultado se refleja en densidades de población cada vez menores y en un patrón de ocupación del territorio menos compacto que extiende el área de influencia de la capital hacia zonas cada vez más alejadas que poco a poco abarcarán en su totalidad la cuenca del valle de México.

En otra escala, el proceso de metropolización afecta también la evolución de las ciudades y regiones cercanas a la capital, que experimentan tasas de crecimiento poblacional y económico crecientes. Hoy en día la geografía urbana de la región central del país presenta, además del predominio de la ZMCM, un desarrollo significativo de las principales ciudades y regiones circundantes, por lo que cada vez con más nitidez se consolida un sistema urbano en esta región del país.

Estos resultados constituyen una invitación a abandonar el terror al crecimiento demográfico explosivo de la ciudad de México y a centrar nuestra atención en otros procesos sociales y territoriales complejos que la afectan: la redistribución de población, los cambios en el uso del suelo, las transformaciones en la estructura urbana de la capital y la evolución del sistema urbano-regional del centro del país.

*

Notas

- 1 La superficie de la cuenca de México está integrada en un 50% por territorio del Estado de México, en 26% de Hidalgo, 14% del Distrito Federal, 9% de Tlaxcala y 1% de Puebla (Valverde y Aguilar 1987).
- 2 El nombre náhuatl con que se bautizó a esta región es el de Anáhuac y hace referencia a esta situación pues quiere decir precisamente tierra junto al agua.
- 3 Por ciudad central nos referimos a la parte más antigua, el núcleo urbano original; en el caso de la ciudad de México se considera formado por las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez y Miguel Hidalgo.
- 4 La bibliografía sobre población de la ciudad de México es muy abundante. Una buena orientación que abarca hasta 1991 puede encontrarse en la Bibliografía de la ciudad de México. Siglos XIX y XX compilada por Hira de Gortari, Regina Hernández y Alicia Ziccardi.
- 5 Sin embargo, la brecha entre los niveles observados en el país y en las zonas metropolitanas se ha acortado.
- 6 Proporción de migrantes entre entidades respecto a toda la población nacida y residente en México.
- 7 Mancha urbana, área urbana y área urbanizada se usan como equivalentes en este texto.
- 8 Al hablar de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México nos referimos al conjunto de unidades administrativas (delegaciones del Distrito Federal y municipios del Estado de México) cuya población se encuentra básicamente integrada al funcionamiento de la ciudad siguiendo criterios previamente establecidos. Para consultar sobre el ritmo de incorporación de unidades y los métodos de delimitación de la ZMCM, véase Negrete y Salazar 1987.
- 9 En esta sección del trabajo analizo la densidad de población en el área urbanizada de la ciudad de México, calculada a datos del área urbana y de la población urbana, es decir, la que reside en localidades con más de 2 500 habitantes.
- 10 Hay que tomar con reserva los datos de este cuadro ya que las fuentes son diferentes y la metodología que se siguió en cada fecha es distinta. A pesar de las imprecisiones derivadas de ello, parece claro el descenso en la densidad de población del área urbana de la ciudad de México.
- 11 No es fácil comparar la densidad en distintas ciudades del mundo pues la información que se genera en cada país obedece a criterios particulares acerca de las zonas que se incluyen en el área urbana de cada ciudad. Un buen ejercicio aparece en Brambila (1987). En su trabajo muestra datos para distintas ciudades entre 1980 y 1985. Los valores son relativamente homogéneos para las ciudades centrales de México, Nueva York, Londres, Tokio, Pekín, Sao Paulo, El Cairo y Moscú. Estos valores oscilan entre un mínimo de 4 187 hab./km² en Londres y valores máximos de 9 064 y 9 446 para Nueva York y Moscú respectivamente. En esas estimaciones, la ciudad de México aparece con un valor intermedio de 7 317 hab./km².
- 12 Más del 70% de la población residente en Chalco proviene de Ciudad Netzahualcōyotl.
- 13 Los supuestos en los que se basan estas proyecciones son: a) en los datos censales de 1990 tienen una subestimación del 5% de la población metropolitana; b) la tasa de crecimiento en 1990 era de 1.9%; c) la fecundidad continuará disminuyendo en el futuro para alcanzar una tasa bruta de reproducción cercana a una hija por mujer a partir del año 2005; d) la mortalidad continuará también en descenso, de modo que la esperanza de vida en el año 2000 será de alrededor de 72 años; e) el saldo neto migratorio será nulo en los próximos años.

Bibliografía

- Alba, F. y J. Potter s.f. Population and development in Mexico since 1940: an interpretation. *Population and Development Review* 12 (1).
- Brambila, C. 1987 - Ciudad de México: ¿la urbe más grande del mundo. En *Atlas de la ciudad de México* (G. Garza y Picycatec comps.). Departamento del Distrito Federal/El Colegio de México, México.
- Camposortega C., S. 1992 - Evolución y tendencias demográficas de la ZMCM. En Consejo Nacional de Población. *La zona metropolitana de la ciudad de México: situación actual y perspectivas demográficas urbanas*. México.
- Consejo Nacional de Población 1994 - *Informe sobre la situación demográfica de México. Síntesis*, julio.
- Corona V., R., 1993 - Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990. *Comercio Exterior* 43 (8), agosto.
- De Gortari, H., R. Hernández y A. Ziccardi (comps.) 1991 - *Bibliografía de la ciudad de México, siglos XIX y XX*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/Departamento del Distrito Federal, México.
- Gilbert, A., 1993 - Third World cities: the changing national settlement system. *Urban Studies* 30 (4/5).
- Graizbord, B. y H. Salazar, 1987 - Expansión física de la ciudad de México. En *Atlas de la ciudad de México* (Garza y Picycatec comps.). Departamento del Distrito Federal/El Colegio de México, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática 1994 - *Encuesta nacional de la dinámica demográfica. Análisis de resultados*. México.
- Negrete, M.E. y H. Salazar 1986 - Zonas metropolitanas en México, 1980. *Estudios Demográficos y Urbanos* 5 (3).
- Negrete, M.E. 1990 - La migración a la ciudad de México: un proceso multifacético. *Estudios Demográficos y Urbanos* 5 (3).
- Negrete, M.E., B. Graizbord y C. Ruiz 1993 - *Población, espacio y medio ambiente en la zona metropolitana de la ciudad de México*. Programa de estudios avanzados en desarrollo sustentable y medio ambiente (LEAD-México). Serie Cuadernos de Trabajo 2. CEDDU, El Colegio de México, México.
- Unikel Unikel 1972 - *La dinámica del crecimiento de la ciudad de México*. Fundación para Estudios de la Población, A.C., México.
- Valverde, C. y A.G. Aguilar 1987 - Localización geográfica de la ciudad de México. En *Atlas de la ciudad de México* (G. Garza y Picycatec comps.). Departamento del Distrito Federal/El Colegio de México, México.

REVISTA DEL IFAL No. 14

ALFIL



PAISAJE,
IDENTIDAD,
TERRITORIO

Contribuciones de: Héctor Miguel Aldana, Thomas Calvo, Daniel Delaunay, María Estela Eguiarte Sakar, Jesús Fernández Terera, Jean-Baptiste Granger de Boissel, Hervé-Pierre Lambert, Sabine L'Hommée, Carlos Monsiváis, Leyda Oquendo Barrios, Alvaro Mutis, Alain Roger, Georges Roque, Guy Rozat, François Tomas, Olivier-René Veillon, Juan Villoro.

De venta en el
IFAL y en la Nouvelle Librairie
Française, Hamburgo 172, Zona Rosa.